

MENÚ

[Introducción](#)

[Necesidades de género](#)

[Igualdad de
oportunidades](#)

[Empresas y proyectos](#)

[Capacitación para el
cambio](#)

Introducción: Género y desarrollo

El enfoque Género y Desarrollo pone énfasis en la relación social entre hombres y mujeres en la cual estas últimas han estado sistemáticamente subordinadas. Se asume que por la asignación de roles sociales distintos con desigual valoración, las mujeres y los hombres tienen problemas y necesidades diferentes, que no deben ser tratados de igual manera. Los orígenes de la subordinación de las mujeres se sitúan en la familia, con diferencias según raza, clase, etnia, posición económica, edad, etc.

Al incorporar la perspectiva de género en el desarrollo se reconoce la importancia de que las mujeres aumenten su poder, pero no como dominación sobre otros, sino en la capacidad de incrementar su autovaloración, autoestima, confianza, para influir de manera positiva en el cambio. Se busca que el desarrollo con equidad de género contribuya a:

- Una relación igualitaria y con las mismas oportunidades para mujeres y hombres.
- Elevar la calidad de vida, pero también un crecimiento en el aspecto personal.
- Reconocer a los sujetos, mujeres y hombres, como partícipes y protagonistas del desarrollo.
- Impulsar la participación de las mujeres en los distintos espacios.
- Reconocer el triple rol de la mujer.
- Satisfacer necesidades prácticas y estratégicas de género.

Necesidades prácticas y estratégicas de género

Hablamos de necesidades prácticas y estratégicas de género cuando nos referimos de manera diferenciada a lo que necesitan las mujeres y lo que necesitan los hombres.

Para identificar las necesidades de género se debe tener presente en cada caso las diferencias culturales, locales, regionales, de edad, de clase, de niveles educativos, de ocupaciones, de edad, etc. Por ejemplo, una necesidad práctica prioritaria para las mujeres es el acceso a los servicios de agua potable a domicilio, ya que ellas deben recorrer distancias largas para proveerse del líquido elemento. Evidentemente, la satisfacción de esta necesidad no es exclusiva de la mujer sino que los beneficios llegan al conjunto de la familia. Para el hombre una necesidad práctica prioritaria puede ser la construcción de caminos para llegar a su fuente de trabajo.

Generalmente las necesidades prácticas son comunes a ambos sexos, pero las prioridades varían de acuerdo a la realización de los trabajos. En el caso de los intereses estratégicos existe mayor diferencia entre las preferencias de hombres y mujeres. Por ejemplo para los hombres puede ser una necesidad estratégica importante la construcción de una sede social o una cancha deportiva; en cambio, para las mujeres será importante la construcción de una guardería o cursos en habilidades manuales.

Necesidades Prácticas de Género

Están relacionadas con la necesidad de satisfacer carencias materiales, como: alimentación, vestimenta, vivienda, servicios básicos, agua, luz, salud, educación, trabajo, empleo, etc. Estas necesidades son comunes a hombres y mujeres y pueden ser satisfechas sin transformar los roles tradicionales de género, es decir, sin cambiar la discriminación hacia las mujeres. Estas necesidades son:

concretas y prácticas
visibles
cotidianas
inmediatas
sentidas por la familia, no sólo por la mujer.
se refieren a las condiciones materiales de la vida.

Intereses Estratégicos de Género

Están relacionados con el logro de la equidad, Su satisfacción es más compleja, por exigir una toma de conciencia y cambio en el comportamiento entre mujeres, entre hombres y entre hombres y mujeres en la vida cotidiana. La no-satisfacción de las necesidades que pueden ser comunes para ambos, repercute de manera distinta sobre mujeres y hombres. Comprender la diferencia entre necesidades prácticas e intereses estratégicos, permite entender las relaciones de género que se hacen más complejas en el momento de incorporar otras variables, como clase, edad, etnia, entre otras. Los intereses estratégicos:

son abstractos y menos visibles
son ideológicos e influyen sobre actitudes, hábitos y estructuras de poder
buscan una alternativa más igualitaria para hombres y mujeres.
se logran a mediano y largo plazo.

Un buen ejercicio es Identificar la distribución de actividades cotidianas de hombres y mujeres, así como los aspectos complementarios y conflictivos en la manera como organizan su tiempo para cumplir sus respectivas actividades.

Fuente: www.porigual.com